

Ensayo 28 : Las fallas profundas en el modelo establecido de la física.

El modelo establecido de la física del siglo XX tiene los pies de barro. Apenas la semana pasada se anunció la necesidad de una teoría física de partículas completamente nueva, como producto del descubrimiento de un pico anómalo en un experimento realizado en el laboratorio Fermilab. Durante la misma semana se anunció que la búsqueda de materia oscura había producido otro resultado negativo. La búsqueda de radiación gravitacional ha fracasado. Los optimistas consideran que es posible avanzar más allá del modelo establecido, pero cada vez más, cuando los científicos no se encuentran frente a los microfófonos, están comenzando a preguntarse en privado si acaso todos esos miles de millones derrochados no podrían haber sido empleados en algo más sensato, tal como la investigación para la obtención de energía a partir del espacio tiempo y el desarrollo de dispositivos contra gravitacionales. Se está cerrando la era de los viajes del ego en la física, pues se han estado dando demasiados fracasos.

Las debilidades de la vieja física ya se han vuelto demasiado evidentes: es monstruosamente complicada, y ocultos bajo los mantos de la propaganda pública se encuentran parámetros de ajuste y variables inobservables, es decir elementos que pueden ajustarse en forma empírica con el objeto de que la curva obtenida se ajuste a los datos medidos, y parámetros que no pueden someterse al filtro de la experimentación. La vieja física mantiene su marcha a través de contadores, los cuales ya no miden cantidades extraídas de la naturaleza, sino que miden las sumas que solicitarán el próximo año de los bolsillos de los contribuyentes. En respuesta a la buena recepción internacional dada a la teoría ECE, los gobiernos han respondido mediante cortes al presupuesto del CERN por casi trescientos millones de euros, deteniendo sus actividades durante al menos el próximo año. Esto constituye un buen puntapié inicial, pero aún se desperdician miles de millones cada año. Uno de los principales laboratorios de física, el Fermilab, ha anunciado la necesidad de una teoría de partículas completamente nueva, mientras que otro, el CERN, ha suspendido sus actividades por un año. Absurdamente, el CERN anuncia al mismo tiempo que la partícula de Higgs será descubierta durante el 2011. Ya estamos en el 2011. El CERN ha venido anunciando la llegada de la partícula de Dios durante 50 años. Esto está comenzando a sonar cada vez más como un sermón. ¿Puede acaso considerarse a esta ciencia como el estudio objetivo de la naturaleza?

Durante ocho años se ha estado aceptando a nivel internacional que la teoría ECE es el tipo de nueva física radical que se necesita. Esta afirmación se basa en datos de visitas a nuestro portal medidas diariamente durante siete de esos años. Los 178 documentos fuente acerca de la teoría ECE se leen continuamente, y se ha iniciado una nueva publicación periódica basada en una teoría de tipo ECE. Nuevamente esto constituye un buen inicio. El viejo modelo de la física puede resumirse como la búsqueda de una teoría del campo unificado. Por aceptación internacional, la teoría ECE ha logrado este objetivo utilizando la filosofía de la relatividad, empleando una bien conocida y rigurosamente correcta geometría, y haciendo uso mínimo de hipótesis. Para cualquier geometría, la estructura de la teoría ECE es sencilla, y su geometría es bien conocida. Lo que cuenta es el empleo de dicha geometría.

En claro contraste, el viejo modelo de la física se yergue contra el horizonte como una desvaída ruina. Está conformada por sectores, o en un lenguaje más sencillo está constituida por los que se conocen actualmente como los cuatro campos de fuerzas fundamentales: la gravitación, el electromagnetismo, y las fuerzas nucleares débiles y fuertes. Estos cuatro campos pueden unificarse fácil y consistentemente mediante la teoría ECE, utilizando geometría, donde

cada campo de fuerza constituye una variación sobre un tema de la relatividad general.

El modelo establecido de la gravitación ha sido ampliamente refutado en años recientes debido al hecho de que utiliza sólo una de las dos propiedades fundamentales de la geometría: la curvatura. Con el objeto de que la geometría sea consistente, debe considerarse la torsión tanto como la curvatura, de manera que la torsión no puede despreciarse. Este desprecio de la torsión significa que todas las afirmaciones basadas en la ecuación de campo de Einstein utilizan una geometría incorrecta. Ya no es posible para el modelo establecido utilizar el conveniente tapón de la materia oscura, pues se acaba de descubrir que ésta no existe. Utilizando argumentos sencillos, se han refutado las bases de la teoría de partículas en los documentos UFT 158 y siguientes, y con ellas las bases de la teoría de de Broglie Einstein. En términos sencillos, esta refutación significa que la relatividad y la mecánica cuántica parecen muy precisas cuando se les considera como temas separados, pero esto constituye un espejismo, pues tan pronto uno intenta unirlos, como en las ecuaciones de de Broglie Einstein, el resultado es completamente absurdo. Una teoría derivada a partir de la teoría ECE, denominada teoría R, ha comenzado a desarrollarse como un primer intento de enderezar este desastre para la vieja física. Una vez más, estamos detectando gran interés en la teoría R.

El sector electromagnético del modelo tradicional está en harapos debido a su adhesión al dogma del siglo, específicamente la falta de masa del fotón. Esta idea conduce al empleo de una simetría de sector $U(1)$ y de la teoría gauge. En los documentos UFT 131 y siguientes esta teoría gauge se ha visto ampliamente refutada utilizando las leyes de antisimetría de la teoría ECE. Ya había sido refutada con anterioridad mediante la inferencia del campo $B(3)$ basada en el efecto Faraday inverso. El modelo establecido aún se esfuerza por colocar parches en una teoría del campo unificado basada en una mezcla de relatividad general y restringida, y basada en una desesperanzada y compleja plétora de ideas que nunca han sido evaluadas experimentalmente. Las múltiples dimensiones inobservables de la teoría de cuerdas constituyen uno de varios ejemplos bien conocidos de esta situación.

Mientras tanto, la teoría ECE ha unificado a la física sin enfrentar problema alguno. Al hacerlo, ha refutado la interpretación de Copenhague para la mecánica cuántica, y ha unificado a la mecánica cuántica y a la relatividad general de una manera directa. Resulta no científico, y muy tonto, intentar ignorar estos avances mientras se continúa llenando solicitudes por cuantiosos fondos para seguir desarrollando una matemática errónea. Son muy contados aquellos que aún se sienten con suficiente confianza en su propio trabajo como para ignorar los avances realizados por la teoría ECE. No es posible llegar "más allá del modelo establecido", lo cual significa la ejecución de ajustes menores, mientras se siguen solicitando grandes sumas de dinero. Se requiere de una nueva teoría radical, tal como la teoría ECE, así como una reforma radical de la manera en que la física se relaciona con la sociedad, un diagnóstico mucho más estricto, por parte de las autoridades gubernamentales, acerca de sus pronunciamientos y fracasos desde hace 50 años.